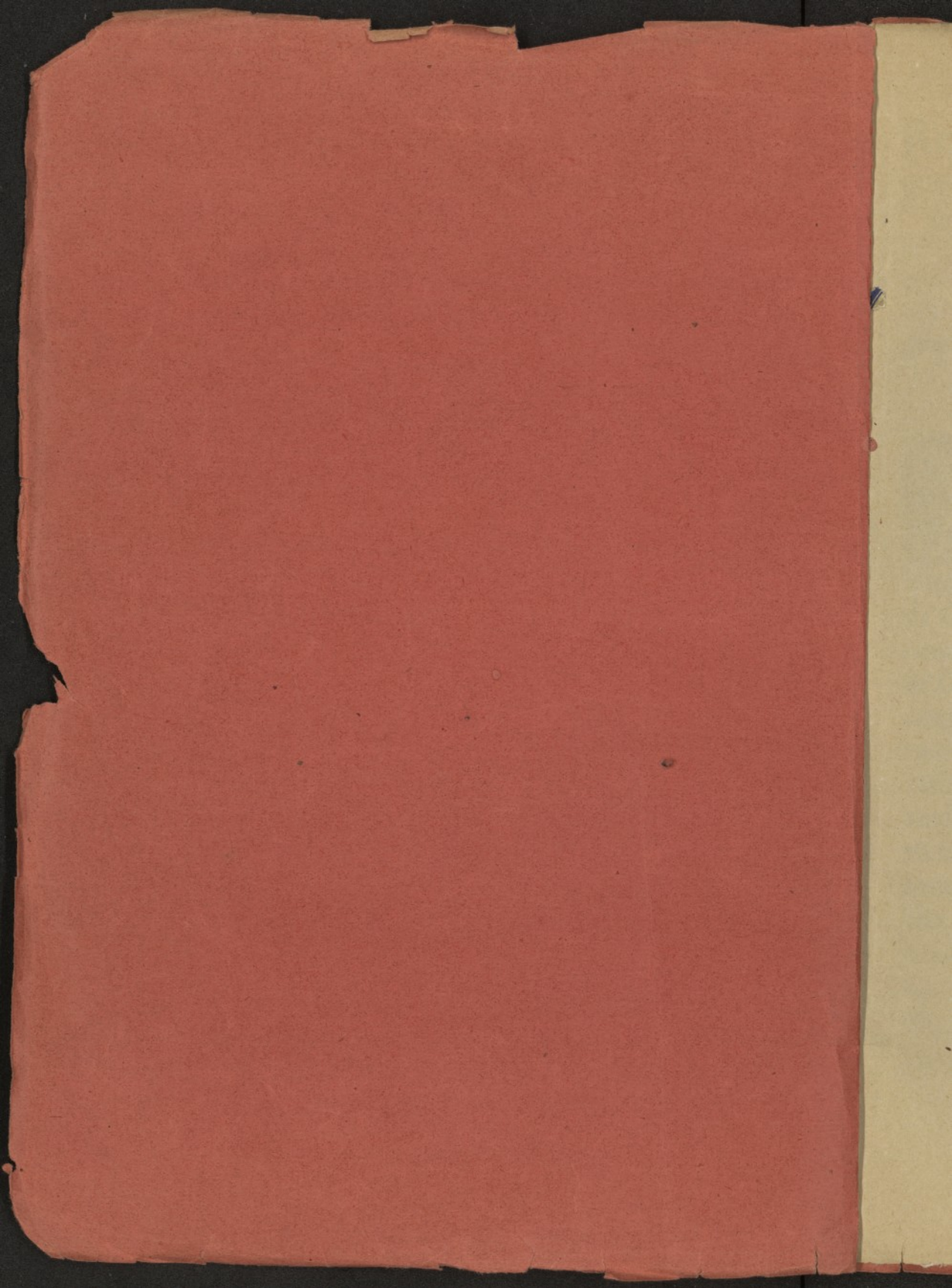
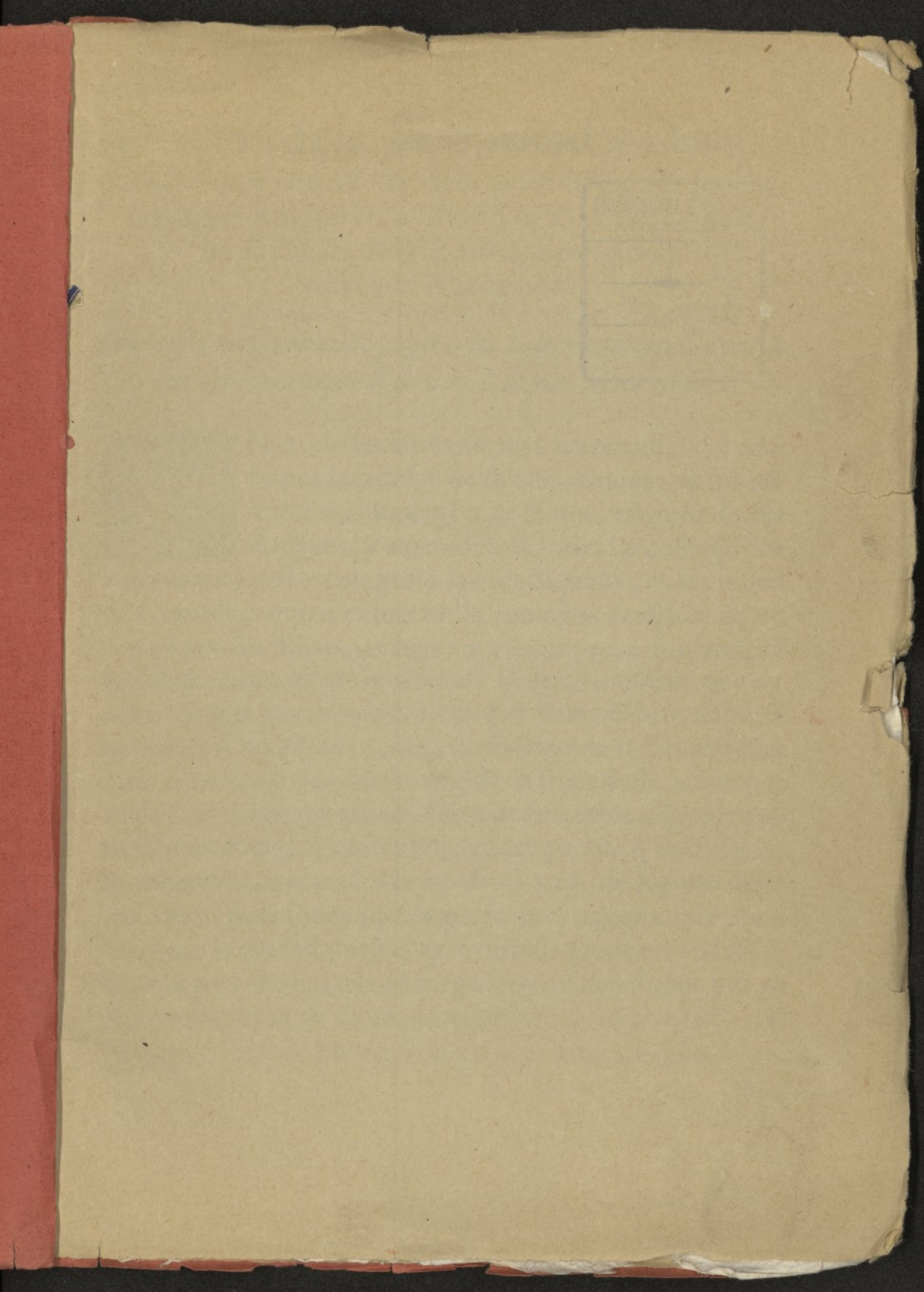


9

1629.





122071775

| | |
|--------------------------|-------|
| Biblioteca Universitaria | |
| GRANADÁ | |
| ala | C |
| estante | 19 |
| | 60(9) |

Re

que

di

an

roy

ob a

Imp

-1811

lo no



quie

de C

nera

de C

cont

hazi

nada

verf

rõ fe

los e

año

arru

fuer

das

agua

Relacion de la Tempestad, y Diluuió ¹⁵⁷

que sobreuino este Año de 1629. a 28. del mes de Agosto,
 dia de San Agustín en la Ciudad de Granada, donde
 se da cuenta de la gente que peligrò, y
 casas que se anegaron.

*Impressa en Granada, y agora en Barcelona con Licencia
 del Ordinario por Estevan Liberòs. Año 1629.*



VNA de las ciudades mas fauorecidas del cie-
 lo por la bondad de su fitio, riqueza de sus na-
 turales, abundancia de frutos, cõcurso de ciu-
 dadanos, y amenidad de todas las cosas q̄ se re-
 quieren para passar con gusto la vida humana, es la ciudad
 de Granada, a quien es marauilla como los antiguos no ve-
 nerarõ por sus Têpes, o venas no escogio para sus jardines
 de Chipre, llamose antiguamente Illiberis, nombre que oy
 conferua vna puerta, y vna parte q̄ se llama Elbira, despues
 haziendola los Moros cabeça de su Imperio la llamarõ Gra-
 nada a semejança (como se cree) de la fruta deste nõbre por
 verse tantas fuerças vnidas dêtro de su corteza, q̄ merecie-
 rõ ser coronadas. A tantas felicidades parece q̄ embidiosos
 los elemêtos, conjurados se opusierõ a 28. de Agosto deste
 año 1629. pues todos juntos parecian q̄ a porfia intêtauan
 arruynar la ciudad, porq̄ el ayre furioso cõuocaua todas sus
 fuerças para deshazerla, el fuego le ayudaua vibrado por to-
 das partes rayos de su mayor violencia para abrasarla, el
 agua parecia q̄ de los rios se subia a las nuues, o q̄ las nuues
 eran

521

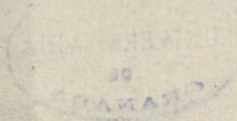
eran mar para inundarla, y vltimamēte la tierra sacudida de todos se mezclaua con ellos tan confusamēte q̄ mas tenia forma de cada vno por diuersas partes q̄ la suya, porq̄ las casas q̄ solian ser defenſa de sus habitadores eran su ruyna, los Templos q̄ eran el focorro de los afligidos eran mayor terror, los Alcaçares de q̄ esta ciudad es entre todas las de España abundātissima, y en q̄ toda la potēcia de los Moros confiaua como mas fuertes temian mayor destroço. Finalmente ningun lugar auia seguro, por q̄ los campos con el horror de los truenos, y relampagos, y con la inundaciō de las aguas parecian mas horribles. Añadiaſe a todo la confusiō de todo genero de gēte sin poderſe valer los vnos a los otros: porq̄ la abūdancia del agua fue tal q̄ a no ſer la puerta de la calle de los Gomeles tan espaciosa y fuerte, todas las casas q̄ la ſiruen de adorno, y la rodean peligraran, mas libraronſe, aunq̄ quedarō muy maltratados hallādo el agua por donde deſplayarſe, en las demas era el peligro, y los daños tan continuos q̄ la miſma agua ſacaua de las casas la hazienda ſin auer remedio q̄ contrastaſſe a eſte furioſo elemento, porq̄ lo miſmo q̄ ſeruia de reparo le embrauecia mas: los alaridos de las mugeres, los llantos de los niños, la fatiga de los hōbres, la afliccion de las Religioſas encerradas, y el peligro de los enfermos crecia al paſſo q̄ eſte diluuiο ſe aumentaua con tanta fuerça q̄ era representaciō del dia final, pero a tātο deſcōſuelo de tā gran daño proueyo Dios con ſu infinita miſericordia de Don Luys Laſo Corregidor de aquella ciudad, q̄ no reparādo en ſu mayor peligro por

el
ag
uin
ca
ex
dic
fa p
go
rep
no
dad
ceſ
gro
lign
y ap
la c
dau
Alb
la m
agu
por
peſt
mal
deſt
en ſ
eſca
mero

1621

el remedio del de sus ciudadanos vicia la fobertua de las
aguas, y el pavor de los rayos, y truenos, en vn cauallo pre
uiniendo todos los remedios, consolando los afligidos, apli
cando reparos a las partes peligrosas, y obligando en su
exemplo a q̄ otros le siguiessen en beneficio comun. Acu
dio primero a la plaça del Zacatin, como a la mas peligro
sa parte, y mas necessaria, y adonde el agua hazia mas estra
go en las mercadurias sin ser bastantes las puertas, ni otros
reparos para detenerla, y assi dio traça q̄ se abriessse cami
no para q̄ encaminarla al Darro, vno de los rios desta ciu
dad se desaguasse. La misma diligēcia, y no con menos ne
cessidad hizo en la calle de los Mesones adonde los peli
gros eran mayores, porq̄ crecian las ruynas, q̄ fuerō mas pe
ligrosas sino se abriā çumideros por dōde encañar el agua,
y apartarla de los edificios. Pero como era el daño de toda
la ciudad, y el remedio en partes quando los remediados
dauan gracias, los q̄ peligrauan dauan voces, y assi los del
Albaicin se vehian anegar, aqui acudio el Corregidor con
la misma diligencia con tanto riesgo, q̄ le passaua a vezes el
agua de las cinchas. A quien por hallar mayor resistencia
por ser mas fuertes las casas hizo tan gran violencia la tē
pestad que perecieron mas de ochenta casas, y quedaron
maltratadas desta ruyna mas de setenta, en donde fue la
destruccion mayor, por q̄ se hallarō muertos y sepultados
en sus mismas habitaciones mas de cien personas, siēdo los
escalabrados, perniquebrados, m̄acos, y maltratados sin nu
mero. Viose a este tiēpo soplar el viento tan furiosamente,
que

J A V S D E O



221
q̄ ayudado del impetu del agua arrancò vna casa de rayz.
Crecia aun mas el daño con la venida de la noche a que el
Corregidor prudentemente preuino hogueras copiofas,
distribuyendo faroles por todas las calles, para q̄ se pudies-
se reparar alguna parte del daño, porque aunque auia cessa-
do el agua de las nuues estaua en las calles, y casas estanca-
da, pero el cuydado que se puso toda aquella noche fue par-
te para q̄ el daño fuesse menor, preuiniendose a la mañana
gran xâtidad de azadoneros, para q̄ vnos reconociesse en-
tre las ruynas las haziendas, y los difuntos, otros abriesse
camino al agua q̄ se auia detenido. Aqui fue el mayor llan-
to de los padres q̄ pensauan q̄ estauan libres sus hijos, de
los maridos que crehian q̄ estauan en parte segura sus mu-
geres, y de los q̄ vehian delante de sus ojos despedaçados
cruelmente los miembros de lo q̄ amauan, siendo tan grã-
de el dolor deste llanto, que no se hazia caso de la perdida
de las haziendas, aunque fue mayor de todo encarecimien-
to por auer padecido la mayor fuerça las casas donde se la-
bran las sedas, la cerca, y Claustros de la Iglesia, el Monas-
terio de la Concepcion, y el Hospital de Iuan de Dios sin
quedar fruto, ni planta, ni ganado q̄ no se lleuasse la mez-
cla de las aguas de Darro à Veyro. A todos estos daños ha-
acudido en parte la caridad, y liberalidad del Illustrissimo
Cardenal Espinola Arçobispo meritissimo de aquella Igle-
sia, porque siempre Dios preuiene las medicinas al mal, e
sea loado por siempre. Amen.

L A V S D E O



e rayz.
que el
piofas,
budief.
a cessa
ftanca
fuepar
añana
en en-
rieffen
r llan-
os, de
s mu-
çados
n grã-
erdida
cimiẽ-
fe la-
onaf-
os fin
mez-
os ha
fsimo
Igle-
al, e
elso
oio

